

Francisco de la Cruz. Consideraciones sobre la obra apícola de este ilustrado carmelita navarro

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN*
JOSÉ MARÍA DE JAIME RUIZ**

En nuestras pesquisas sobre los autores españoles de textos de colmenería, dentro del estudio que llevamos a cabo sobre la Historia de la Apicultura Española que hemos culminado ya en sus dos primeras partes¹, tras la brillante aportación hispana del Renacimiento en lo que hemos dado en llamar la Edad de Oro de la Apicultura Española y el brusco descenso que se da en el Barroco, al final de éste y en los inicios de la Ilustración se produce una lenta recuperación de los estudios colmeneros, al arrimo de los grandes avances que se habían hecho ya en el resto de Europa varias décadas por delante.

Es cierto que estamos muy lejos de alcanzar la brillantez renacentista o el alto nivel que tienen en las centurias XVII y XVIII las investigaciones de los naturalistas europeos, pero no conviene despreciar la aportación hispana de esta etapa. En este marco se inserta la obra de este poco conocido fraile, nacido en Murri, cerca de Estella, sobre el fomento de la colmenería en España.

No son muchas las noticias que tenemos del ilustrado religioso Fr. Francisco de la Cruz, que apenas deja alguna que otra suelta en su obra colmenera que lleva el largo título de “Reforma de colmeneros práctica y acomodada

* Historia de la Farmacia. Universidad Cardenal Herrera-CEU. Valencia.

** Licenciado en Farmacia.

¹ JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J. M. DE (2001): *Historia de la Apicultura Española, 1. Desde los orígenes hasta 1492*, Calamocha (Teruel), 338 pp.; JAIME LORÉN, J. M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (2002): *Historia de la Apicultura Española, 2. Desde 1492 hasta 1808*, Calamocha (Teruel), 455 pp.

a la gente del campo, propia para estas provincias, y que da muchas luces para las demás de la Península. Curso práctico interesante a la Nación, suficiente para poner en estado más floreciente del que se hallan las colmenas de su suelo. Descripción de los puntos prácticos más principales, que se leen en los Autores, y más esenciales a los que se dedican a este ramo económico, dispuesta por un colmenero práctico en Navarra, Castilla y Vizcaya”. Se trata de una memoria manuscrita de 19 hojas foliadas en 4º. Se firma en Marquina el 27 de marzo de 1808, y hay una copia de la misma en la Biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid, tomo 1 de “Papeles Varios”.

Tal como se indica en la primera página que hace de portada, se trata de la “Copia de una Memoria remitida a la Real Sociedad de Madrid. Escrita por el Padre Fr. Francisco de la Cruz, religioso Carmelita Descalzo, cuyo tenor es el siguiente: A la muy Respetable y Suprema Real Sociedad Económica Matritense, ofrece estas primicias su más atento reconocido y obligado servidor Fr. F. C. Carmelita Descalzo”².

La parte apícola comprende hasta el folio 16v e incluye 158 cuartetas, más otras diez en la “Adición”, a la que sigue una Parte Segunda que es un “Régimen de hortalizas se sequero o de secano, con arreglo a la práctica de los hortelanos más acreditados de las cercanías de la Villa de Bilbao”, que comprende una “Advertencia” seguida de otras 19 cuartetas sobre el tema y una “Nota” al final señalando que “Estimaría mucho, el que Vm. mandase sacar traslado de este papel, y después lo dirigiese a los señores Don Francisco Antonio Zea, Xefe y primer profesor del Real Jardín Botánico; y Don Claudio Boutelou, segundo profesor y primero de Agricultura y Economía rural”.

Hacia el final del texto, sin romper la numeración de las cuartetas y abordando temas varios de colmenería, en el folio 14r encontramos un “Desengaño” que incluye cuatro de estas estrofas, en la vuelta dos a modo de “Resumen”, una de “Sentencia” y tres de “Ultimatum” en la que informa que por entonces llevaba 46 años tratando con colmenas; en el 15r va un “Recuerdo. *Miseremini mei*” donde en cuatro cuartetas narra el milagro que sucedió a un sacerdote riojano que daba a las almas del purgatorio la cera que sacaba de sus colmenas, a cuya muerte fue acompañado pacíficamente por enjambres de abejas que asistieron al entierro. Por fin entre los folios 15v y 16v van diez cuartetas, numeradas aparte de las restantes, con algunas “Adiciones”.

Una vez más el origen de este texto debe buscarse en la preocupación de las Sociedades Económicas de cara a paliar el déficit de cera y miel, y de los premios que al efecto convocaban, “Para la gente del campo / un tratado acomodado / por 8 onzas se ha buscado / y de valde aquí lo estampo”. Fruto de su propia experiencia busca más formar nuevas colonias en la enjambrazón, que la extracción directa de cera o de miel en las colmenas.

Con una versificación un tanto ramplona a base de rimas consonantes muy sonoras, de entrada censura los artificios colmeneros que se quieren introducir en la colmenería hispana con excusa de sus ventajas de cara a la formación de enjambres. La verdadera ciencia de las abejas consiste en castrar con mucha discreción, pues “Si dexas muchos panales, / luego se llena de cría

² CRUZ, F. DE LA (1808): *Reforma de colmeneros práctica y acomodada a la gente del campo, propia para estas provincias, y que da muchas luces para las demás de la península*. Manuscrito, 18 folios.

/ la colmena, y a porfía / se va aumentando en plurales”, o también “Ninguno les quita cera / ninguno pone rejillas, / y el verlas es maravilla, / como andan en Primavera”.

Vemos enseguida que los versos resultan un poco ripiosos, pero hay que reconocer que el autor se dirige preferentemente a lectores más habituados a los trabajos del campo que a las disquisiciones de gabinete. De ahí también el uso frecuente de conocidos refranes y frases hechas que hacen que la composición adopte un lenguaje como de tira de cordel o de *auca*, en el que cada cuarteta suena como una aleluya individual, lo que influye para que los temas aparezcan un tanto entremezclados y en aparente desorden. Para mejor apreciar en su propia salsa los aspectos técnicos que contienen, no dudamos en entresacar enteros algunos de estos versos o aleluyas.

TÉCNICAS DE EXPLOTACIÓN

Materiales de la colmena. Con cierta ironía comenta que “En París ya han acordado / 600 libras en premio / al que sacare un diseño / práctico y acomodado” de colmena, luego, estima, de poco han servido los modelos de alzas y similares sugeridos hasta ahora por los técnicos franceses que tratan de difundir los modernos autores españoles, “Con lo que en Francia arrinconan / aquí quieren lucir otros”, pues resulta claro que “La figura en las colmenas / no aumenta la población”³. Más importante es que los vasos sean pequeños y bien embarrados por dentro y por fuera para protegerlos del frío. A su vez, “En colmenas de Vizcaya / el ojo o piquera es alta, / y a la porquería falta / rendrija por donde vaya”. Cuando se refiere a hornos o colmenas de obra utiliza indistintamente los términos *Paredes* y *Armarios*.

Fuera novedades extranjeras, entiende que “El vaso de vinbre es bueno, / de roble, cañas, de pino, / listas de castaño, encino, / y el de paja de centeno. / Al poner o quitar alzas, / equivale el atrasar / las tapas, o adelantar; / y así no adelantas baza / ... / A vasos que están derechos / mete por bajo madero / tapa, ladrillos, mortero / o adobes redondos hechos”. En Navarra usan más vasos tumbados, mientras en Álava y Vizcaya son derechos⁴.

Emplazamiento del colmenar. Bien claro está que “Entre Oriente y Mediodía / colocarás tu abexera / al Noroeste echa fuera / al Norte más todavía”.

Flora nectarífera. Se limita a recomendar “Pon borrajas y romeros, / cerca de tu colmenar; / y otras flores ya ha de hallar / donde andan los ganaderos”. De hecho considera al romero uno de los mejores antídotos en las enfermedades de las abejas.

Inspección de la colmena. Deben revisarse de vez en cuando, pues “Si a menudo no visitas / lo interior de las colmenas, / los gusanos tendrán cenas / con la miel que necesitas. / Con vinagre matarás / los gusanos; y en verano / ningún mes se pase en vano / en que no las abrirás”⁵.

³ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 2.

⁴ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 11-12.

⁵ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 8-9.

Operaciones del colmenar. Se muestra radicalmente opuesto a la teoría general de retirar en los hornos al final del invierno los panales viejos y ennegrecidos, “En panales aunque viejos, / suelen criar las abejas; / ¿y tú por qué no los dexas / pues salen enxambres nuevos”. Por supuesto “Nunca quitarás las crías, / si lo haces, has de pensar, / que impides el enxambrar, / y empeoran cada día”.

Estas catas se harán a partir de marzo, en las colmenas yacientes se hace quitando primero ambas tapas y cortando la cera preferentemente por detrás, claro que “Esto se hace en colmenas / de Álava y de Navarra / donde la piquera agarra / por delante a todas más. / En Vizcaya a trabesía; / un año por el un lado, / el otro, al otro costado; / y yendo así se varía”. Los peones se catan cómodamente sobre una mesa, “... media tapa quitarás; / a la otra no catarás ...”, colocando mientras tanto un vaso vacío en el sitio que ocupaba el peón para que recoja las abejas que regresan de la pecorea.

Alimentación. Como es bien sabido, “Al vaso débil pon miel / a entradas de Primavera / y regilla en la piquera / para que no entren en él / ... / En Marzo y Abril darás / Miel mezclada en aguardiente; / y verás cuán diligente / a esta tropa la hallarás”.

Trashumancia. Se limita a apuntar en el caso de los peones que “Colmenas trasladarás / por enero o por febrero / en verano es grande yerro / pues gran desfalco tendrás / ... / Si al florecer el castaño, / tus colmenas las mudares, / morirán a centenares, / y para ti será el daño”.

Enjambrazón. Se produce cuando en la colmena hay mucha gente y mucha cría pendiente de nacer. Para evitar los enjambres de final del verano que son de dudosa viabilidad aconseja un buen corte de panales que amplíen el espacio en la colmena, así: “De 40, uno me dixo / que 70 le salieron; / y las 40 murieron, / porque caso no me hizo”. Cuando los enjambres son pequeños se deben juntar varios, pues “Si en cada vaso uno pones / a tener menos vendrás; / pues el que mueran verás, / porque unirlos no dispones”.

Sobre las señales de enjambrar cita el famoso *cantar* en el interior del vaso. Luego, “Si al enjambre has de parar; / con tierra, agua, campanilla / o con un tiro; se humilla; / y con cazo lo has de entrar”, pues la abeja gusta de sonidos armónicos “de violín o de vihuela”, no de sartenes como hacían los antiguos. Para pasar los enjambres espontáneos a la cogedera recomienda “Al enxambre que está dentro / echa vino con la boca; / y verás como se apoca, / y en el otro entra sin cuento. / Sus alas se mojarán, / ellas no podrán pelear; / las que entran verás triunfar / y de él se apoderarán”. No va mal enmelar el vaso de fortuna donde pretendemos que se fije el enjambre⁶.

Como otros autores prefiere capturar los enjambres que salen de los peones antes de partirlos, en contra de la opinión de Rivas a quien explícitamente cita: “Partir enxambres en peones / aquí no conviene hacer; / pues flores hay a perder / y en peor estado los pones. / Si en Almazán se practica / la Antorcha les dará luz; / y como a Vizcaya es cruz, / a esto no se dedica”.

⁶ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 8.

Recolección de miel y cera. Es fundamental ser muy prudente al cortar los panales, pues “Si de tres partes más de una / quitares a tus abejas, / devilitadas las dejás / y quedarás a la luna ... Si quarta parte quitares, / muy gallardas las verás; / y aún temprano cogeras / enxambres en colmenares”. Las reservas de miel que se dejan para pasar el invierno son fundamentales, ya que la “Primavera si es lluviosa / y poca miel les dexares, / las crías a centenares / morirán, sin provar cosa. / O tal vez sucederá, / que a criar no empearán, / o que ellas fenecerán / o el colmenar perecerá”. En Burgos, Navarra y todo el norte el invierno es largo, de ahí que “En Vizcaya hasta San Juan / no empiezan a hacer panales”⁷.

Para la obtención del rico contenido de las colmenas “Con las manos a la Miel / apretarás; y a la cera / con palos en arpillera / por Marzo o por San Miguel”.

Protección y remedios contra las picaduras. Cita “La Carátula de Alambre / de red, gasa o mosolina / te servirá de espolina / para expoliar el enxambre. / Humo, y hierro catador / y el cubrirse las orejas / quando catas las abejas / te serán buen defensor”. En todo caso, al final, “Si te picare la Abeja / ráscate a toda priesa: / con Aceite el dolor cesa: / se aumenta si agujijón dexa”.

PATOLOGÍA APÍCOLA

Menciona la polilla que taladra los panales y aconseja, “Si quieres ahogar con maña / gusanos vajo panales, / a soplos has de tirarles / el vinagre de una caña. / Que la polilla o gusano / de huevos de mariposas / nace, y no de otras cosas, / Rozier no lo dijo en vano”⁸.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y AUTOBIOGRÁFICAS

En general confía sobre todo en la práctica y no en la teoría, “Prácticos conocimientos / son los que se han de buscar; / que el mucho perifrarsear / no pasa de lucimiento”, y huye como de la peste de las novedades que se ensayan en Europa, “Si crees a algunas lecturas / y gustas de novedades, / no querrás oír verdades, / y te quedarás a obscuras”, con todo, “En Herrera he visto aciertos / el Prior Maestro y Doctor, / Rozier es grande escritor, / yo encuentro principios ciertos”⁹.

Nada quiere saber de cuestiones y divagaciones teóricas, “Deja a los Naturalistas, / saber quien pone los huevos, / que el hallar inventos nuevos / hace al caso a los Artistas / ... / Mis principales autores / son abejas de paredes, / y digo a vuestas mercedes, / que no he allado otras mejores”.

En efecto, repasando detenidamente todos los versos vemos que aparecen un total de once citas repartidas de la siguiente forma: cuatro para el abate Rozier, su principal fuente escrita de inspiración, dos para Rivas Pérez, Alonso de Herrera y Prior, y una nada menos que Napoleón Bonaparte. Sin contabilizar la mención que hace en la parte de horticultura a Antonio María

⁷ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 5.

⁸ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 9.

⁹ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 13.

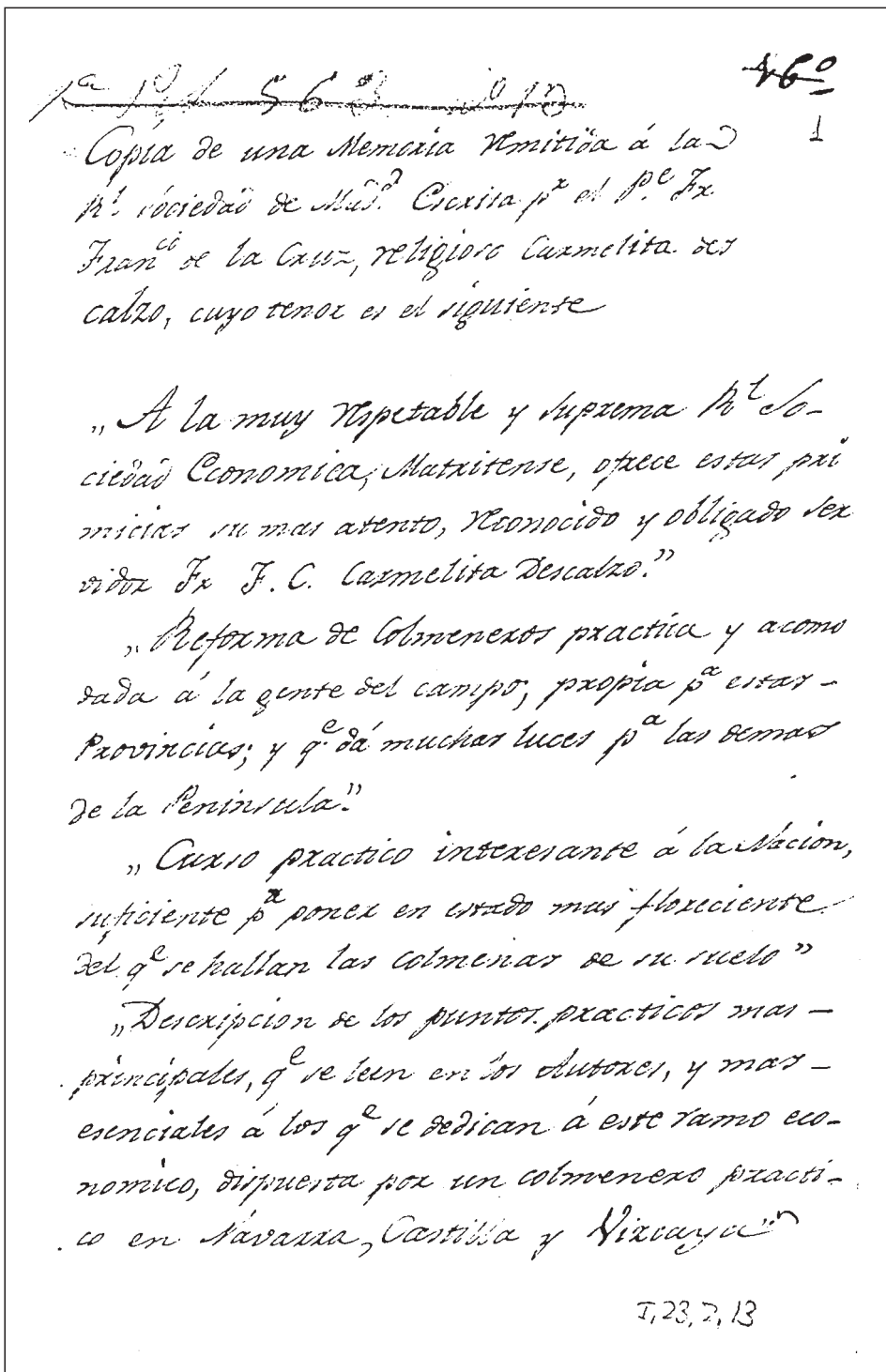
Munibe, conde de Peñafiorida, y a los naturalistas del Real Jardín Botánico de Madrid Francisco Antonio Zea y Claudio Boutelou.

Prácticamente las únicas notas sobre su vida las encontramos en la segunda parte cuando trata de las *hortalizas de sequero*, donde leemos que cuarenta y seis años atrás laboraba la huerta en la casa paterna en Murri, cerca de Estella, mientras estudiaba Gramática y Filosofía. Como manteísta pasó a cursar Teología a Pamplona donde aprovechó para conocer nuevas formas de regadío con norias, y ya como religioso amplió conocimientos prácticos con los hortelanos de Tudela, Corella, Logroño y Burgos donde sucesivamente fue destinado; a la sazón llevaba practicando desde hacía treinta años en Vizcaya, incluso conoció los métodos de los hortelanos franceses contratados por el conde de Peñafiorida Antonio María Munibe, como se sabe, fundador de la Real Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País, primera en su género en España¹⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO DE HERRERA, G. (1513): *Obra de Agricultura copilada de diversos autores por ... de mandado del muy ilustre y reverendísimo señor el Cardenal de España Arzobispo de Toledo*, Alcalá de Henares.
- ANTÓN RAMÍREZ, B. (1865): *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura*, Madrid, 26+1015 pp.
- COLUMELA, L. J. M.: *Los doce libros de Agricultura*, ed. 1959, Barcelona.
- CRANE, E. (1959): "La apicultura en Méjico", *Apicultura*, 90, 16-19, Madrid.
- (1999): *The world history of beekeeping and honey hunting*, Duckworth, 682 pp.
- CRUZ, Francisco de la (1808): *Reforma de colmeneros práctica ...* Memoria manuscrita, 19 hojas foliadas, 4º, Marquina, 27 de marzo.
- CHAUVIN, R. et al. (1968): "Histoire, ethnographie et folklore", *Traité de biologie de l'abeille*, 5, París.
- JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J. M. DE (2000): *Historia de la Apicultura Española, 1. Desde los orígenes hasta 1492*, Calamocha, 338 pp.
- JAIME GÓMEZ, J.; LORÉN GÓMEZ, R. (1958-59): "Historiografía bibliográfica de la Colmenería Española", *Apicultura*, 78, 5-6; 79, 5-6; 80, 5-6; 81, 11-12; 82, 7-8; 83, 5-6; 84, 5-6; 85, 9-10; 86-87, 7-8; 88-89, 5-6; 90, 5-6; 91, 5-6, Madrid.
- (1961): *Catálogo de la Exposición de Bibliografía Apícola*. XVIII Congreso Internacional de Apicultura, Biblioteca Nacional de Madrid, 37 pp.
- JAIME LORÉN, J. M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (2002): *Historia de la Apicultura Española, 2. Desde 1492 hasta 1808*, Calamocha, 455 pp.
- PLUCHE, N. (1785): *Espectáculo de la naturaleza. Conversaciones ...* Madrid, Andrés de Soto, 16 t., 4º.
- REAUMUR (1740): *Memoires pour servir a l'histoire des insectes*, tomo 5, París, Imprimerie Royale.

¹⁰ CRUZ, F. DE LA (1808): *Op. cit.*, 17.



Página primera del manuscrito de Francisco de la Cruz, conservado en la Biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid

RESUMEN

Se estudia un texto manuscrito apícola poco conocido, conservado en el Real Jardín Botánico de Madrid, compuesto en verso por Francisco de la Cruz, carmelita navarro oriundo de Murri, cerca de Estella, especialista en cuestiones agrícolas y ganaderas del final de la Ilustración española.

ABSTRACT

It's being studied a handwritten text less known about beekeeping, preserved in the Real Jardín Botánico de Madrid, composed in verse by Francisco de la Cruz, Carmelite from Navarra, native to Murri, near of Estella, specialist in agriculture and cattle areas of the last Spanish Illustration.